



Revista EDUCATECONCIENCIA.
Volumen 12, No. 13.
ISSN: 2007-6347
Periodo: Octubre-Diciembre 2016
Tepic, Nayarit. México
Pp. 50-63
DOI: <https://doi.org/10.58299/edu.v12i13.190>

Recibido: 10 de Octubre
Aprobado: 25 de Noviembre

**El dominio del Inglés como herramienta de acceso al conocimiento
Communicative Competence in the English language: a study-skill tool in the learning
process**

Autores

Martha Alicia González Bueno
Universidad Autónoma de Nayarit
bueno_tita@hotmail.com

Antonio Saldaña Salazar
Universidad Autónoma de Nayarit
antonios@uan.edu.mx

María Enriqueta Martínez Guevara
Universidad Autónoma de Nayarit
delightfuljesus@gmail.com

Armando Ramírez Jiménez
Universidad Autónoma de Nayarit
armando@uan.edu.mx

El dominio del inglés como herramienta de acceso al conocimiento **Communicative Competence in the English language: a study-skill tool in the learning process**

Autores

Martha Alicia González Bueno
Universidad Autónoma de Nayarit
bueno_tita@hotmail.com

Antonio Saldaña Salazar
Universidad Autónoma de Nayarit
antonios@uan.edu.mx

María Enriqueta Martínez Guevara
Universidad Autónoma de Nayarit
delightfuljesus@gmail.com

Armando Ramírez Jiménez
Universidad Autónoma de Nayarit
armando@uan.edu.mx

Resumen

Hoy en día resulta imprescindible aprender inglés ya sea como segunda lengua o lengua extranjera, por lo que su aprendizaje es una necesidad primordial que no solo potencializa las capacidades del ser humano, sino también enriquece la vida social y cultural del individuo en sociedad. La inserción del profesionista del siglo XXI en el contexto académico exige estar a la vanguardia en la gestión de la información, por tanto su integración al contexto socio-económico y cultural requiere del dominio de diferentes lenguas, particularmente aquella que facilite entrar a un mundo globalizado. En el presente artículo se abordan aspectos inherentes al aprendizaje del inglés, desde una perspectiva metodológica y como una herramienta de estudio que le permite al profesionista desempeñar mejor su papel en la sociedad del conocimiento.

Palabras claves: inglés, herramienta, sociedad del conocimiento, aprendizaje.

Abstract

Presently, it is important to learn English as a second language or as a foreign language as most subject matters -if not all, need to be consulted, researched or simply published in English as a lingua franca. Thus, learning English is a paramount necessity that not only strengthens professionals' skills, but also enriches social and cultural life in society. The immersion of professionals in the academic context in this century challenges university students to be well-equipped in study skills. Particularly, in this era of the society of knowledge, information management represents *per se* a valuable tool in a globalized

community. This article reports on various methodological approaches in learning English, which is viewed as a useful study-skill tool in the life-long learning of university students.

Key words: English, study-skill tool, knowledge society, life-long learning.

Introducción

El objetivo central de esta investigación se centra en el hecho indiscutible que el idioma inglés representa una herramienta para acceder al conocimiento, por lo tanto presentamos los métodos que se centran en el proceso de aprendizaje, derivado del desarrollo de distintas estrategias y técnicas para aprender a comunicarse en la lengua extranjera.

En relación a las técnicas para desarrollar las habilidades en un segundo idioma, Madrid y McLaren (1995) distinguen entre programaciones encaminadas a conseguir un producto (resultado) y programaciones centradas en el proceso de aprendizaje (por ejemplo, a través de la música). Dentro de las primeras distinguen a su vez dos tipos: 1) Las programaciones gramático-estructurales, en las que lo que importa es que los estudiantes adquieran una competencia lingüística; 2) Las programaciones nocionales-funcionales, cuyo objetivo es desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes. Pero tanto unas como otras enfatizan el producto final o el resultado alcanzado por los discentes. Por el contrario, las programaciones centradas en el proceso se llevan a cabo a través de actividades y tareas que los estudiantes también proponen; se presta atención no al resultado final, sino al aprendizaje en sí de contenidos, a las estrategias para aprender, al desarrollo de las distintas destrezas y a la motivación del alumnado.

En esta segunda categoría se considera el Método Tomatis, la Sugestopedia y nuestra propuesta de aprender la lengua inglesa a través de las canciones, pues nuestro objetivo es que los alumnos adquieran algo más que los componentes lingüísticos de la nueva lengua; los estudiantes de Filología Inglesa —futuros docentes— han de ser especialmente partícipes de la configuración de su propio proceso de aprendizaje, deben ser capaces de trabajar y conocer el lenguaje auténtico a través de actividades que les motiven y les aporten conocimientos verdaderamente sociolingüístico.

Método Tomatis

Alfred Tomatis, médico francés, creó el Método que lleva su nombre tras las investigaciones que llevó a cabo en los años 1950 sobre la importancia del oído en el tratamiento de información. Según Tomatis, los sonidos musicales y la voz materna influyen de forma positiva en el desarrollo de destrezas como la escucha y el habla. Los resultados de estas investigaciones han servido para distintos ámbitos (por ejemplo, el tratamiento de la dislexia), aparte de para la enseñanza de una lengua extranjera.

Cada lengua tiene sus propios tonos. Además, cada persona se centra en la memorización de los tonos y sonidos de su lengua materna, que son a los que están expuestos. A la hora de estudiar una nueva lengua —conforme al Método Tomatis— no se puede aprender a reproducir aquellos sonidos que no se han escuchado antes, por ello primero se ha de reeducar el oído, para después exponer a los estudiantes a frecuencias propias de la lengua extranjera, hasta que pasen a formar parte de su habitual mundo sonoro. Una característica particular del Método Tomatis es el uso de una máquina especial conocida como el “oído electrónico” el cual Tomatis aboga por el uso de este instrumento de aprendizaje de una lengua extranjera, pues —según él— no sólo mejora el acento y el habla de los estudiantes sino también su memoria auditiva.

Para la reeducación del oído se emplea música clásica. Este tipo de música lleva a la relajación y concentración necesarias para que se produzca el aprendizaje, comparable a la escucha del feto en el seno materno. De acuerdo con Alcaraz (1990) no se consiguen los mismos resultados con música moderna como el *rock*. Una vez reeducado el oído y que los estudiantes estén familiarizados con los sonidos propios de la lengua extranjera, se les expone a textos manipulados en la lengua término. Con este método se consigue un aprendizaje más holístico, a la par que se ahorra tiempo. De hecho, son muchos los centros que utilizan este método con resultados positivos, pues los alumnos son capaces de reproducir rasgos propios (sonidos y entonación) de la lengua meta, además de afirmar sentirse más seguros y confiados al comunicarse en dicha lengua. No obstante, no se han llevado a cabo investigaciones suficientes al respecto y, por tanto, no existen datos reales para afirmar el éxito de este método.

Sugestopedia

Dentro de los enfoques humanistas de la enseñanza de lenguas extranjeras encontramos la Sugestopedia, que hemos decidido incluir en este apartado por la conexión que tiene con la música, eje de este trabajo. No obstante, es conveniente aclarar que en Bulgaria este método comenzó aplicándose al ámbito educativo en general, concretamente a las escuelas de Educación Primaria, en las que los resultados fueron extraordinarios.

El método, también conocido como “Super aprendizaje”, tiene sus orígenes en los años 1960, siendo su creador el psicoterapeuta búlgaro Georgi Lozanov. En 1971 la doctora Evelyn Gateva se unió a su investigación, experimentando con una variante artística, es decir, analizando “las reacciones de los alumnos ante diferentes tipos de música y canciones e introduciendo juguetes, bailes, poesía, gran cantidad de juegos y materiales didácticos y otras muchas actividades que refuerzan positivamente las emociones”. Uno de los objetivos de este método es lograr un aprendizaje exento de tensiones y normas inhibitorias. Para ello se requiere un proceso con distintas etapas, basándose en la combinación de varios elementos, entre los que hay que destacar tres principios básicos (Bancroft, 1982)

1) Creación de un ambiente agradable, relajado y armónico. Es de vital importancia, el contexto y todos los elementos que rodean a la persona a la hora de aprender nuevos conocimientos. La relajación se proporciona creando un ambiente positivo y agradable, recurriendo a un espacio amplio con luz adecuada, colores suaves y un mobiliario cómodo, que permita el contacto visual entre todos los participantes; asimismo, son importantes la forma del aula y la distribución del mobiliario, esenciales para conseguir participación. El uso de música clásica o barroca es también parte integral de este método, porque la música relaja, reduce la actividad del hemisferio derecho y facilita que se adquiera nueva información; el uso de música apropiada conduce, a nivel psicológico, a un desbloqueo de la mente.

2) Interrelación entre el consciente y el subconsciente. Es decir, la atención del proceso de aprendizaje no sólo se centra en las capacidades conscientes del alumnado sino también en las subconscientes, todo lo que acontece alrededor incide en el proceso. La

creación de un ambiente relajado, previamente mencionado, activará el subconsciente, que a su vez repercute en un aprendizaje cognitivo más agradable y positivo a nivel consciente.

3) Interacción sugestiva. A saber, los alumnos tienen más poder de aprender que el que ellos mismo creen. La Sugestopedia ayuda a eliminar normas fijas inhibitorias y ofrece sugerencias positivas que involucran más emociones y una parte mayor del cerebro, dando lugar a un aprendizaje mayor y más fácil, pues los alumnos bajan las barreras psicológicas y eliminan su inseguridad y miedo, empezando a absorber la información en vez de estudiarla.

Una vez alcanzado un entorno distendido, en primer lugar, los alumnos han de realizar un cambio de identidad (por ejemplo, se convierten en personajes con una profesión determinada en la lengua término). En segundo lugar, se les proporciona un resumen de lo que va a ocurrir, para lo que el docente puede utilizar cambios de voz (la entonación es un factor esencial en este método), imágenes o gestos corporales. Seguidamente el profesor, controlando siempre la situación, pero fomentando también la participación, con música de fondo lee la información (normalmente diálogos) que los alumnos poseen y pueden seguir tanto en la lengua materna como en la lengua extranjera; a esta parte también se la denomina “sesión activa”, pues la música marca el ritmo de la lectura. En una segunda sesión, llamada “lectura pasiva”, los alumnos —al oír otras piezas musicales— se relajan y escuchan el mismo texto a un ritmo de lectura normal (Bancroft, 1982).

Como se ha indicado anteriormente, uno de los objetivos de usar música es disminuir la ansiedad y tensión, induciendo a un estado relajado y óptimo para el aprendizaje de la nueva lengua. Una vez concluida esta etapa, se pasa a trabajar en el vocabulario, la pronunciación, etc., a través de actividades motivadoras y que den paso a la creación propia, sin incidir — inicialmente— en los errores cometidos.

Entre las ventajas de este método se encuentran una mayor capacidad de memorización a largo plazo, una mejor asimilación y comprensión de los nuevos conceptos en menor tiempo, sin tensiones ni miedos, lo que resulta en un aprendizaje duradero.

También se mencionan como ventajas el desarrollo de la creatividad, la mejor capacidad de comunicación entre profesor y alumno, e incluso efectos terapéuticos.

Para afianzar el avance en el aprendizaje es fundamental el entorno, el contexto y un ambiente relajado ya que es vital para la concentración y adquisición de nuevos conocimientos.

Recursos y actividades en la enseñanza de una lengua extranjera

Los recursos didácticos, también denominados “materiales pedagógicos”, son los medios o instrumentos empleados para ayudar al profesorado a introducir los contenidos en el aula, al mismo tiempo que facilitan el aprendizaje del alumnado en la lengua extranjera. Son muy variados los recursos que se pueden emplear en la clase.

Las actividades son —dentro del modelo didáctico— las que permiten alcanzar los objetivos marcados, desarrollando los contenidos establecidos para cada nivel. Así, pues, las actividades son las que en última instancia conducen al aprendizaje, implicando la participación de los alumnos de forma interactiva y creativa. Díaz y Castro Prieto (1998) señalan las siguientes características de las actividades:

- 1) Autenticidad: las actividades deben exponer a los alumnos a situaciones reales.
- 2) Uso de destrezas: se distingue entre actividades encaminadas a adquirir una destreza y actividades que implican utilizar una destreza en concreto.
- 3) Exactitud gramatical y fluidez: las actividades que se centran en la exactitud gramatical tienen un mayor control del profesor, mientras que las que se centran en la fluidez son las que controlan los alumnos y, por tanto, son más creativas.

Recursos didácticos

En un principio, el único material del que se disponía para la clase de lengua extranjera en el ámbito universitario era el libro de texto y, como mucho, cuadernos de ejercicios y obras de referencia. Con el progreso, se introdujeron cintas de casete para realizar ejercicios de comprensión auditiva. En la actualidad, gracias a la tecnología disponemos de los más avanzados programas informáticos y material audiovisual. Krashen

(1989) señala también los laboratorios de idiomas e incluso las canciones, que es nuestra propuesta. De hecho, las nuevas metodologías docentes, bajo el paradigma lingüístico de la Pragmática, dejan de lado la lengua como objeto de conocimiento para centrarse en su uso y funcionalidad.

Por consiguiente, los recursos se podrían clasificar en dos grupos: impresos y audiovisuales. Obviamente, la inmensa mayoría del primer grupo se desarrolló a lo largo de la Lingüística Tradicional y el Estructuralismo. A partir del Generativismo, se empezaron a emplear los recursos audiovisuales de manera extendida.

Recursos impresos

Son muchos los recursos impresos que se pueden emplear en la enseñanza de una lengua, especialmente de la lengua inglesa. Por ello a continuación nos detenemos en los más relevantes como pueden ser los libros de texto, los cuadernos de ejercicios, las obras de referencia, las láminas didácticas, los recortes de prensa y materiales de Inglés para Fines Específicos.

1) Los primeros libros de texto o manuales para la enseñanza del inglés como lengua extranjera datan de finales del siglo XVI, cuando los refugiados franceses necesitaban aprender la lengua para comunicarse. No obstante, la proliferación de este tipo de publicaciones tiene lugar en el siglo XX, a partir de la II Guerra Mundial, ya que el inglés se convertiría en la lengua internacional de los negocios, de la ciencia, de la diplomacia.

El libro de texto para la enseñanza de un idioma es una descripción de parte de ese idioma. Es forzosamente una selección de la lengua como conjunto hecha en función de lo que el autor cree que será lo más apropiado para enseñar a alumnos que han alcanzado un determinado nivel". A la hora de seleccionar un libro de texto, hay que tener en cuenta varios factores, como por ejemplo, si viene acompañado de una introducción, de notas explicativas para el profesorado, si su organización es adecuada para el nivel en cuestión, etc. No obstante, el libro de texto no puede ser el único material que se emplee en el proceso de enseñanza de la nueva lengua, ya que cada estudiante tiene necesidades concretas y diferentes; necesidades que no siempre cubren los manuales. Por ello, es

aconsejable complementarlos con otros materiales, adaptando así los contenidos a los intereses de los estudiantes (Mark, 1999).

2) Los cuadernos de ejercicios suelen acompañar y complementar el libro de texto. La mayoría se centra en la práctica gramatical de la lengua, aunque también algunos incluyen actividades de vocabulario, pronunciación o uso idiomático. En la actualidad casi todas las editoriales publican cuadernos de ejercicios (e.g., workbooks). Este tipo de material está diseñado para que el alumnado trabaje por su cuenta, como actividades para casa, por lo que a veces incluyen las soluciones (Odriozola y Trelles, 1992).

3) Las obras de referencia, como pueden ser diccionarios, enciclopedias y gramáticas, constituyen un recurso indispensable para avanzar en el proceso de aprendizaje. Las gramáticas ayudan a resolver dudas morfológicas y de sintaxis, mientras los diccionarios solventan problemas de pronunciación y léxico, además de contener información sobre cuestiones sociolingüísticas (variedades dialectales, registros, etc.). Los diccionarios pueden ser bilingües o monolingües; aunque al principio del proceso de aprendizaje queda justificado el uso de los bilingües, en los niveles más avanzados es recomendable que los estudiantes se acostumbren a emplear los monolingües. En general las obras de referencia son un buen recurso, ya que guían al alumnado a la hora de ampliar sus conocimientos sobre la nueva lengua de forma independiente (Bestard Monroig y Pérez Martín, 1992)

4) Las láminas didácticas son carteles a color, de grandes dimensiones, que introducen temas específicos (por ejemplo, las partes de una vivienda, la familia, los animales, etc.). Ayudan a desarrollar la expresión oral y escrita, activando la memoria visual. Son muy útiles para contextualizar los contenidos o repasar el léxico, dando pie a realizar distintos tipos de actividades: descripciones, narraciones e incluso actividades interactivas para fomentar la comunicación (por ejemplo, diálogos), en las que los alumnos pueden hablar sobre el contenido de las mismas.

5) Una ventaja de los recortes de prensa (periódicos, revistas, folletos publicitarios, etc.) es su fácil obtención y su bajo coste económico. No obstante, habrá que tener en

cuenta su adecuación a las finalidades didácticas planteadas. Son varias las opciones de trabajo que presenta este tipo de material (Martos Collado, 1990).

6) A partir de los años 60's el Inglés para Fines Específicos adquiere gran relevancia, dado que la lengua inglesa se convierte en la lengua de los negocios, de la ciencia y de la tecnología. A parte de la aparición de la publicación periódica *English for Specific Purposes*, tuvo lugar un gran auge de materiales específicos para alcanzar los objetivos planteados. Este material lo conforma por un lado textos graduados, y por otro documentos originales (artículos de publicaciones especializadas, conferencias científicas, conversaciones telefónicas, etc.). El utilizar material auténtico repercute en una mayor motivación por parte de los alumnos (Peterson, 1999).

Recursos audiovisuales

Hoy en día, la mayoría de los materiales audiovisuales que vamos a abordar están disponibles en los centros educativos. No obstante, hace sólo un par de décadas muchos de ellos no se utilizaban por razones económicas. A continuación pasamos a describir los principales recursos audiovisuales como son la pizarra, las fichas imantadas, las transparencias, las diapositivas, las audiciones, las proyecciones, las canciones, el laboratorio de idiomas y el material multimedia.

1) La pizarra es el recurso tradicional por antonomasia, lo que no quiere decir que se haya quedado obsoleta. Este medio didáctico sigue siendo útil tanto para el profesorado como para los alumnos, ya que permite desde aclarar dudas de escritura hasta realizar esquemas como apoyo visual a las explicaciones teóricas.

2) La pizarra magnética consiste en una lámina de hierro en la que se pueden pegar fichas imantadas que pueden ser palabras, estructuras gramaticales, dibujos, etc., para realizar distintas actividades.

3) El retroproyector permite, mediante el uso de transparencias, presentar información o esquemas, de forma rápida y limpia; también se puede resaltar en colores aquellos aspectos de mayor interés. Una gran ventaja de este recurso frente a la pizarra es

que el docente no se ve obligado a dar la espalda a los alumnos, de ahí que la mayoría del profesorado lo utilice (Bestard Monroig y Pérez Martín, 1992).

4) Las diapositivas son de gran valor didáctico, pues a través de ellas se puede mostrar a los estudiantes cuestiones socioculturales (monumentos, lugares, etc.), tan importantes dentro de las competencias comunicativas. De hecho, Parkinson de Saz (1984) añade que con las diapositivas no sólo se puede aprender sobre la cultura de un país, sino también su gramática.

5) En la actualidad, muchos manuales vienen acompañados de cintas o CDs para trabajar la comprensión auditiva (Bestard Monroig y Pérez Martín, 1992). Existen dos posibilidades de presentar las audiciones: por un lado, con el lenguaje adaptado (por ejemplo, grabaciones de libros de lectura), sin reproducir los sonidos naturales, los ruidos, las interrupciones, etc.; y, por otro lado, mediante el lenguaje auténtico (por ejemplo, programas de radio, entrevistas, etc.), que favorece la escucha de distintos acentos y dialectos. El primer tipo de material sería apropiado para un nivel elemental, mientras que el segundo es el que se emplearía con el nivel intermedio-avanzando (Krashen, 1989).

6) Las proyecciones resultan un buen recurso didáctico, ya que las imágenes apoyan y ayudan a descifrar el mensaje sonoro; escuchar la información, al mismo tiempo que se ve el contexto en el que surge, facilita la asociación de ideas, la memorización y el recuerdo del lenguaje empleado. Cuando hablamos de proyecciones no sólo nos referimos a los vídeos preparados con fines didácticos, sino también a películas, documentales y telediarios.

7) Las canciones pueden ser bien un recurso sólo de audio o bien un recurso audiovisual por medio de algo tan contemporáneo y popular como los videoclips.

8) El laboratorio de idiomas se desarrolla junto con el Método Audio-oral en los Estados Unidos en los años 1940. El uso de esta nueva tecnología se debió a la necesidad de formar rápidamente a personal militar y sanitario en las lenguas europeas para participar en la II Guerra Mundial (Nussbaum Capdevila, 1994) El laboratorio de idiomas permite a los alumnos la práctica individual de distintas destrezas a su propio ritmo; en estos es

posible escuchar, hablar, grabar, ver imágenes, etc. No obstante, este recurso está cayendo en desuso en los centros educativos por su complejidad y alto coste de mantenimiento.

9) El material multimedia ha beneficiado en gran medida la enseñanza de lenguas extranjeras, es decir, se trata de material (dibujos, textos, vídeos, etc.) adaptado al soporte informático, con el fin de trabajar las distintas destrezas implícitas en el proceso de aprendizaje. Entre las ventajas del material multimedia destacan las siguientes:

- a) Es mucho más atractivo que el material impreso.
- b) Permite trabajar de forma individual, en función de los conocimientos de cada persona.
- c) Refuerza las cuatro destrezas lingüísticas, especialmente la comprensión auditiva y la lectora.

Por último, hemos de concluir que tanto el ordenador como *internet* se han convertido en medios indispensables en el aula de lenguas extranjeras. El primero permite llevar a cabo multitud de actividades interactivas, a través de nuevos programas informáticos, mientras que *internet* es un gran banco de recursos, donde podemos encontrar todo tipo de materiales para completar la clase de idiomas.

El uso de estas nuevas tecnologías no significa que se vaya a prescindir del profesorado, sino que éste pasa a coordinar las actividades a realizar. Asimismo, el uso de las nuevas tecnologías fomenta el aprendizaje activo, pues obliga al alumnado a aplicar los conocimientos teóricos al terreno práctico.

También resultan muy positivo emplear karaoke en clase ya que es un recurso innovador de presentar una canción en clase, pues permite ver el vídeo musical o bien la canción escrita y cantada al mismo tiempo. Asimismo, esta aplicación informática juega con distintos colores y estilos, lo que hace que el material sea mucho más atractivo y motivador para los estudiantes.

Conclusiones

Cuando hablamos de alumnos es importante resaltar el cambio de roles, ya que aquellos docentes que estén convencidos de que el inglés representa una herramienta fundamental, se convierten en alumnos y por lo tanto están sujetos a planificar sus actividades y trabajar bajo metodologías las cuales han sido utilizadas desde los años 80's y 90's las cuales siguen vigentes.

Las actividades áulicas constituyen una de las principales herramientas para el aprendizaje de una lengua extranjera, por lo que es necesario planificarlas y adaptarlas al contexto concreto en el que se van a aplicar, teniendo como finalidad desarrollar las competencias comunicativas en la nueva lengua.

Para Alcaraz (1993), las actividades son el componente principal y nexa fundamental que ha de incluir toda programación didáctica. Por ello es necesario que su diseño se realice de acuerdo a los siguientes principios básicos:

- . 1) Provocar en el alumno un conflicto cognitivo (por ejemplo, el estudiante duda de sus conocimientos previos y es consciente de sus carencias para entrar en un estado cognitivo).
- . 2) Establecer una conexión entre los nuevos contenidos y la estructura mental del alumno.
- . 3) El sujeto que aprende debe realizar una actividad mental y un esfuerzo activo.
- . 4) El nuevo aprendizaje debe ser gratificante, a través de actividades motivadoras y de interés para quien aprende.
- . 5) Incluir actividades de evaluación formativa o continuada que analicen el avance o las posibles dificultades en este proceso.

Es fundamental crear las condiciones para que se implementen acciones tendientes a lograr que los docentes que imparten las diferentes unidades de aprendizaje, se involucren en el uso y manejo de una segunda lengua, tomando en

cuenta que el inglés representa una herramienta muy importante de acceso al conocimiento.

Referencias

- Alcaraz Varó, Enrique. (1990). *3 Paradigmas de la investigación lingüística*. Alcoy: Marfil.
- Alcaraz varó, E et al. (1993). *Enseñanza y aprendizaje de las lenguas modernas*. Madrid: Rialp.
- Bancroft, W. Jane. (1982). “The Tomatis Method and Suggestopedia: A Comparative Study”, en International Conference of the Society for Accelerative Learning and Teaching 7 (1), 3-18.
- Bestard Monroig, Juan y Pérez Martín, M^a Concepción, (1992). *La didáctica de la lengua inglesa. Fundamentos lingüísticos y metodológicos*. Madrid: Síntesis.
- Díaz y Castro Prieto, (1998). *Didáctica de la lengua y literatura*. OEI. Biblioteca Complutense de Madrid.
- Harris, Roy y Taylor, Talbot J. (1999). *Landmarks in Linguistic Thought I: The Western Tradition from Socrates to Saussure*. Cornwall, Routledge.
- Krashen, Stephen. (1982). *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Oxford, Pergamon Press.
- Krashen, Stephen. (1989). *Language Acquisition and Language Education*. Londres: Prentice Hall International.
- Madrid, D. y McLaren, N. (1995). *Didactic Procedures for TEFL*. Valladolid: Edit. La Calesa.
- Martos Collado, M^a Rosa. (1990). “Los materiales auxiliares: el «armario de recursos»”, en bello, Pilar et al. *Didáctica de las segundas lenguas. Estrategias y recursos básicos*. Madrid, Aula XXI/Santillana, 124-135.
- Nussbaum Capdevila, Luci. (1994). *Didáctica de textos en inglés. “Tradición e innovación en la enseñanza de lenguas segundas y extranjeras”*, en Textos de didáctica de la lengua y de la literatura. Enseñar lengua 1 (1), 85-93.
- Odrizola, Javier y Trelles, Nieves. (1992). *Guía Documental y de Recursos de Inglés*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Parkinson de saz, Sara M. (1984). *La enseñanza del inglés: concepto, metodología y programación*. Madrid: Empeño 14.
- Peterson, Mark. (1999). World Wide Web resources for the ESP practitioner, en *English for Specific Purposes* 18, 75-80.
- Pinker, S. (1995). *How the Mind Works*. New York, NY: W. W. Norton & Company.
- Robins, R. H. (1997). *A Short History of Linguistics*. Londres: Longman.

Salaberri Ramiro, Sagrario. (1990). *“El libro de texto: selección y explotación” en bello, Pilar et al. Didáctica de las segundas lenguas. Estrategias y recursos básicos.* Madrid: Aula XXI/Santillana, 109-123.